

## **Desarrollo socioeconómico y regiones en el altiplano central mexicano. El caso de Tlaxcala, México\***

René Valdiviezo Sandoval\*

El desarrollo de nuestros países y culturas latinoamericanas ha sido, desde que el conquistador español se asentó en nuestro continente, resultado de la importación e imposición de modelos de desarrollo y estructuras políticas y económicas que han privilegiado, obviamente, la extracción directa de riquezas naturales en un primer momento y, posteriormente, el acceso a mano de obra barata, a servicios y a recursos a muy bajo precio.

Este trabajo que aquí presento pretendo exponer un caso de desarrollo socioeconómico y regional de una parte de México (el altiplano central) y de un estado en particular (Tlaxcala), el cual había llegado, antes de la conquista, a niveles importantes de evolución económica, social, política y ecológica y que, para 1994, muestra condiciones de desarrollo que reflejan casi de manera típica lo que ha sucedido en muchas partes de México y Latinoamérica con la presencia de modelos de desarrollo que bajo el lenguaje de la modernización han truncado proyectos locales de evolución y equilibrio socioeconómico y ecológico, en beneficio del crecimiento industrial.

La región geográfica que se denomina altiplano central mexicano, es una área integrada por los siguientes estados: Querétaro, Estado de México, Distrito Federal, Morelos, Hidalgo, Tlaxcala, Puebla, parte de Guanajuato, de Aguascalientes y de Michoacán (Mapa D).

Casi todos ellos han sido escenarios fundamentales en la historia de México, siendo sedes de importantes asentamientos

---

\* Versión actualizada del trabajo presentado en la reunión del CER del CEISAL, Estocolmo, Julio 1994.

• Investigador del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Desarrollo Regional de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, México.

MAPA 1  
ESTADOS UNIDOS MEXICANOS: DIVISIÓN ESTATAL 1990  
ESTADOS QUE INTEGRAN EL ALTIPLANO CENTRAL MEXICANO



RENÉ VALDIVIEZO SANDOVAL

DESARROLLO SOCIOECONÓMICO Y REGIONES...

indígenas, de producción agrícola, de industria textil tradicional y moderna, cobijo de la guerra de independencia, área de enfrentamientos entre conquistadores y mexicas y entre revolucionarios y gobierno. Ocupa aproximadamente el 7% de la superficie de México aunque en ella se asienta alrededor del 40% de la población total.

La ciudad de México (Distrito Federal) es el centro político, económico y demográfico del país. No sólo es actualmente la ciudad más grande del mundo, sino que su área metropolitana incluye a varios estados a su alrededor, los cuales dependen de ella en gran parte de su vida económica, a través de empleos y comercio.

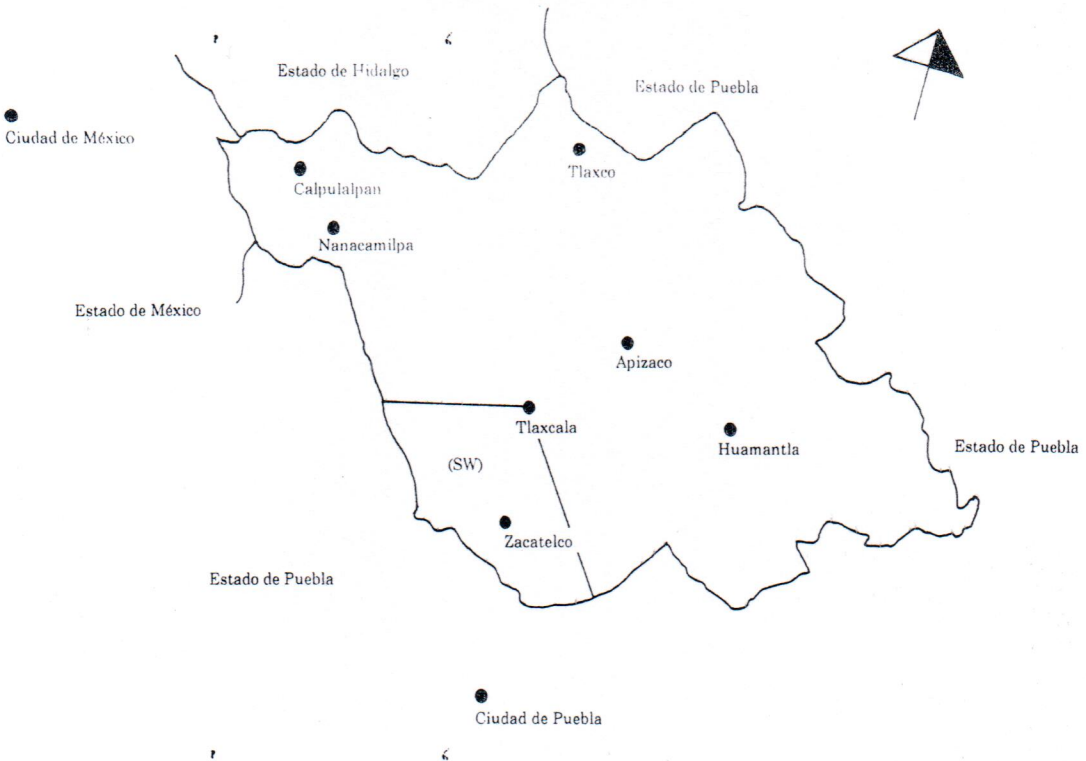
La ciudad de Tlaxcala, capital del estado que nos interesa, se encuentra a 100 kilómetros de la ciudad de México y a 30 de la ciudad de Puebla, capital del estado del mismo nombre (Mapa 2). El estado de Tlaxcala es el más pequeño del país, ocupando tan sólo el 0.2% de la superficie total y con una población, para 1990, que representa el 0.94% de la total.

Tlaxcala fue centro de importantes asentamientos desde la época prehispánica. Aunque se supone que desde hace más de 20 000 años el hombre utilizó los recursos naturales de la zona, se sabe con certeza de la presencia de grupos nómadas por el año 7 500 a. c. Existen evidencias arqueológicas (García Cook, 1978) de que la agricultura se presentó en Tlaxcala en el siglo XVI a. c. y con ella los primeros sedentarios.

La característica más importante de la zona y en especial de su región suroeste (SW), que es la que limita con la zona central del estado de Puebla (Mapa 2), era su riqueza y constancia de recursos bióticos (Luna, 1990), resultado de la presencia de lagos y ciénagas. De esa manera, el modo de subsistencia de los visitantes y primeros pobladores se basaba en la apropiación de los recursos naturales, moviéndose de acuerdo con sus hábitos, de los animales y la estación de producción de las plantas. (Luna, 1990). Los primeros asentamientos humanos y vida económica giraban en torno a estas lógicas.

Entre 1700 a. c. y 1519 d. c. se pueden establecer siete fases de desarrollo: 1) Primeros asentamientos, 1700-1200 a. c. 2) Aplicación de primeras villas, 1200-800 a. c. 3) Inicio del periodo clásico regional, 800-300 a. c. 4) Clásico regional, 300 a. c.-100 d. c. 5) Inicio del periodo postclásico, 100-650 d. c. 6) Postclásico,

MAPA 2  
TLAXCALA: REGIÓN SW Y CIUDADES PRINCIPALES



650-1100 d.c. 7: Estado militarista, 1100-1519 d.c. En ellas encontramos etapas que van desde el desarrollo aldeano de grupos sedentarios, con algún conocimiento de agricultura, hasta el periodo de abandono de asentamientos como resultado de una época militarista y de guerra, pasando por etapas de gran intensificación de los sistemas agrícolas por medio de riego en terrazas, de gran extensión de la producción agrícola hacia las zonas planas con cultivo intensivo de camellones y chinampas, lo que permitió la presencia de excedentes de producción, los cuales dieron paso a un rápido crecimiento demográfico y presencia de otras actividades y jerarquías sociales y políticas, tales como los sacerdotes y los gobernantes.

Aquí vale la pena resaltar que los sistemas agrícolas intensivos de riego en Tlaxcala, son anteriores a los que se han encontrado en la cuenca de México, lo cual apoya la idea de que fueron exportados hacia el centro del país y no al revés.

Asimismo, se presentaron fases caracterizadas por las frecuentes invasiones de otras tribus, lo que originó cambios en la organización de la sociedad, llevándola hacia una etapa de señorios o cacicazgos militares, que trajo como consecuencia la emigración de la población hacia sitios protegidos, frecuentemente en zonas altas, dejando las zonas bajas para la guerra.

Se puede observar que en estas largas etapas, la forma de vida, el patrón demográfico y el desarrollo dependieron, en su primera parte, de los recursos naturales y condiciones de manejo de los mismos y, sólo en la medida en que se dio paso a formas de vida más complejas, el uso y estructuración del espacio sufrieron modificaciones. Dicho en otros términos podemos afirmar que el desarrollo regional estuvo sujeto inicialmente a la estrecha dependencia de los recursos naturales y evolucionó en la medida en que la sociedad se pudo dar nuevas y más complejas formas de organización social.

En el Cuadro I podemos observar las características poblacionales de Tlaxcala y de su zona (SW).

La zona suroeste (SW) representó poblacionalmente 1/3 y 1/2 de la población total de la entidad y tuvo las más altas densidades poblacionales de la región, siendo desde antaño la región con más recursos y a la postre la más desarrollada.

La conquista trajo cambios importantes en el esquema de desarrollo de la región.

TLAXCALA  
FASES DE DESARROLLO Y CARACTERÍSTICAS POBLACIONALES

Fase	Población	Dens. población (hab./km <sup>2</sup> )	Población	Dens. población (hab./km <sup>2</sup> )
1	1,020	0.49	420	0.7
2	29,100	13.86	9,300	15.5
3	142,400	67.81	44,472	74.62
4	230,000	109.52	70,564	117.61
5	120,000	57.14	61,200	107.0
6	202,000	96.38	84,100	141.0
7	77,067	36.7	33,453	55.76

PUENTE: Luna, 1990: 81.

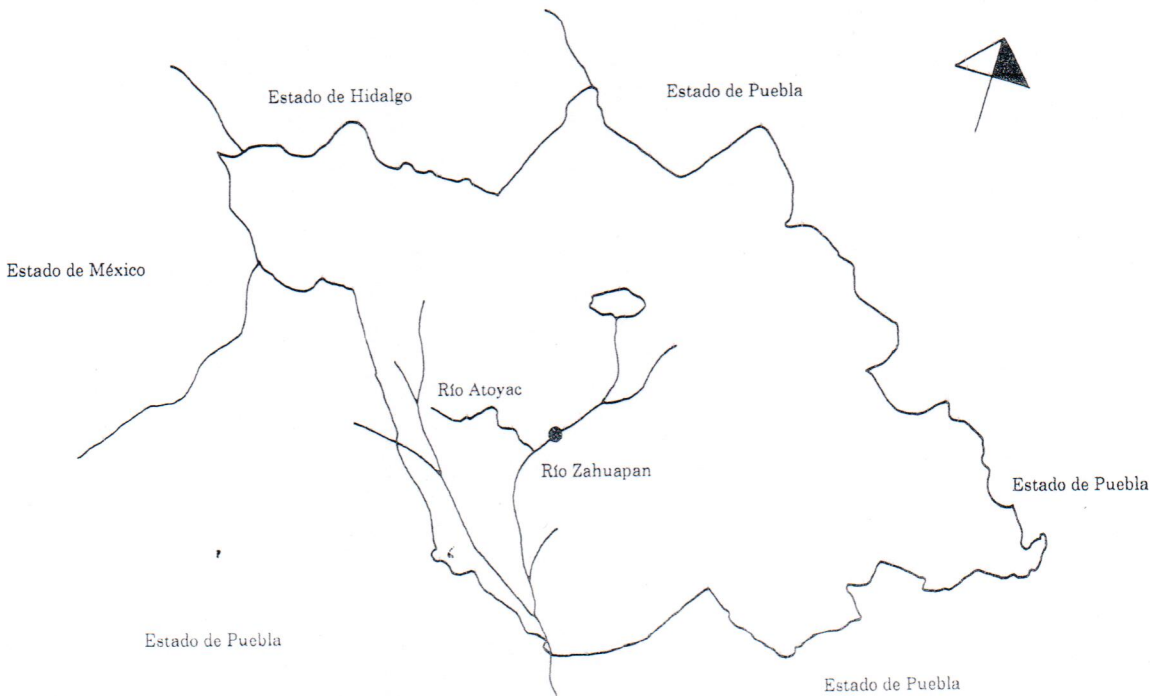
Al momento de la llegada de los españoles, en Tlaxcala existían además de la agricultura, algunas otras actividades, entre ellas, la artesanía y la pesca, pero sin que éstas fueran elemento determinante en el desarrollo de la región ni en la conformación demográfica de la misma. Se puede decir con gran certeza que Tlaxcala era una región de producción maicera y frijolera, especialmente la zona SW, por la presencia de la cuenca de los ríos Atoyac y Zahuapan (Mapa 3) y por la existencia de agua muy cerca de superficie.

Tres factores influyeron de manera directa y tajante en el desarrollo de esta región de México durante la época de la conquista. En primer lugar, la fuerte disminución de la población indígena como resultado de las enfermedades traídas por los españoles y la colonización del norte del país; en segundo lugar, la apropiación de las tierras planas y bajas por los conquistadores así como de las fuentes de abastecimientos de agua; y en tercer lugar, la introducción de una nueva cultura agropecuaria, basada principalmente en el cultivo extensivo de cereales y ganado.

Una nueva forma de organización social y productiva hizo acto de presencia en Tlaxcala, generando con ello un fuerte cambio en el patrón de desarrollo seguido: las haciendas.

Al ocupar los conquistadores las tierras bajas y planas, los indios fueron desplazados hacia lo cerros, abandonando con ello

MAPA 3  
TLAXCALA: CUENCA RÍOS ATOYAC Y ZAHUAPAN



formas ancestrales de producción y organización. Es posible afirmar que este momento representa una nueva y profunda modificación del uso del espacio y paralelamente del esquema de desarrollo, el cual fue acompañado del otro gran poder desde la conquista: la Iglesia.

Este patrón de desarrollo y de organización espacial, se extendió por cerca de 200 años y sólo fue ligeramente modificado por la aparición, a mediados del siglo XIX, de la industria textil en los márgenes de los ríos.

Para el año de 1857 Tlaxcala fue convertido en un estado federal y este cambio fue acompañado de importantes obras: en primer lugar, la construcción del Ferrocarril Mexicano en 1869, el cual atravesaba Tlaxcala; y en segundo lugar, para la década de 1870, se inició la instalación de industrias textiles, siguiendo los márgenes de los ríos, proceso que se aceleró hacia la segunda década del siglo XX.

Los procesos de industrialización en México y toda Latinoamérica tuvieron 3 aspectos en común que nos interesan: 1) aprovecharon fuertemente los recursos naturales, especialmente el agua como parte integral de su actividad; 2) atrajeron fuertemente población y posteriormente servicios; y, 3) captaron mano de obra que provenía de la agricultura y que con la industria cambiaba, al menos en un primer momento su patrón de subsistencia.

El otro aspecto que para el caso de México es fundamental, y sobre todo para la entidad que nos ocupa, fue el reparto agrario.

Respecto a la industrialización del siglo pasado podemos decir que dicho proceso no fue exclusivo de Tlaxcala, pues abarcó una parte del Altiplano Central, resaltando Puebla y Tlaxcala. El último tercio del siglo XIX fue el tiempo en que aparecieron y se desarrollaron las industrias textiles de la región.

Más que referirme a las características técnicas y productivas de esta primera industrialización debo señalar que tal proceso fue clave en la entidad por varias razones:

1. Aparecía otra forma importante de producción que se presentaba como fuerte competidor de la agricultura. Recordemos que Tlaxcala era eminentemente agrícola.

2. Las industrias se instalaron en los márgenes de los principales ríos de la entidad, iniciándose con ello un profundo y largo proceso de deterioro ambiental y de abuso del recurso hídrico. Vale la pena recordar que las primeras industrias textiles dependían absolutamente del agua, tanto para uso automotriz como para teñido enjuague y enfriamiento.

3. Las industrias se convirtieron en una fuerte actividad y atrajeron mano de obra, generando con ello nuevos asentamientos, crecimiento de los ya existentes cercanos a las industrias y desarrollo del sector servicios.

Si el último tercio del siglo XIX fue clave para la industria, los primeros 20 años del siglo XX, con todo y revolución, fueron marco del incremento de esa actividad y de un gran cambio en el uso y abuso del espacio. Si duda el nuevo patrón de desarrollo daba pasos firmes y comenzaba a reorganizar a la entidad.

El SW y el sur (S) se convertían en las principales zonas de desarrollo de Tlaxcala, tal vez por su cercanía con la ciudad y área metropolitana de la ciudad de Puebla, tal vez no, pero el crecimiento económico fue muy relevante.

El otro factor al cual ya hicimos referencia, que tuvo gran trascendencia en la entidad, fue el reparto agrario. Luna (1990: 120) señala que durante las primeras décadas del siglo actual, se repartieron 10 456 has. entre 9 684 ejidatarios, es decir, más de una hectárea por cabeza. No obstante, el reparto agrario no se da en Tlaxcala como en el resto del país durante las décadas de 1930 y se retrasa aproximadamente 40 años, con lo que fue posible la consolidación de un grupo oligárquico ligado a la ganadería extensiva (de lidia) y a la agricultura, muy relacionado con la vieja industria textil.

La presión demográfica y el espejismo de los empleos en el sector industria, hicieron que la tierra repartida fuera insuficiente, aunque no por ello habría que menospreciar el reparto, pues fue clave en la ejecución de una política nacional y sentó las bases para los grandes cambios de Tlaxcala.

Hasta aquí un nuevo esquema de organización espacial, el cual descansó, principalmente, en la apropiación del espacio por los nuevos grupos político-económicos (hacendados e industriales), con fuerte apoyo y protección del gobierno, pues el reparto agrario se retrasó casi 40 años. El uso del agua sin ningún

control y los asentamientos humanos cercanos a las nuevas industrias son indicadores relevantes de este nuevo patrón de desarrollo, el cual se convulsiónaría para la década de 1970.

Los últimos años de la década de 1960 y los primeros de 1970 fueron muy importantes para la entidad. Nacionalmente el país había entrado a una etapa de fuerte crisis económica y política. El esquema de desarrollo seguido desde la segunda guerra mundial se había agotado y, por ejemplo, el sector agrícola mostraba una fuerte contracción. Se había iniciado un nuevo gobierno en el país, el cual buscaba romper lazos con el anterior en todos los órdenes.

En el caso de Tlaxcala, se iniciaba también un nuevo gobierno encabezado por un terrateniente que se planteaba como esquema de desarrollo para la entidad la industrialización, y decide caminar en dos líneas importantes: *b) expropiar haciendas y *ii) avanzar en el reparto agrario.**

Las dos acciones implicaban enfrentarse con la oligarquía dominante en Tlaxcala y así se hizo.

Resalta para este periodo la expropiación—venta de dos haciendas dedicadas al ganado de lidia al norte del estado: Miahuhapan y Piedras Negras, en donde se construyó la Ciudad Industrial Xicotlencatl. Se inició así el periodo conocido como industrialización acelerada, que representó sin duda, a decir de los economistas, el inicio de la “modernización” tlaxcalteca en todos los órdenes.

Evidentemente este proceso tuvo efectos en muchas áreas de la vida social y económica de Tlaxcala. Resalta, para efectos de este trabajo, en primer lugar, el desplazamiento de la actividad agrícola como eje económico, con todas las implicaciones que ello tenía en la vida social y ocupacional (Cuadro 2), y en segundo lugar, la ordenación del espacio con base en la presencia de industrias (ciudades, parques y corredores industriales) y de servicios.

En el cuadro podemos observar con detalle que la población rural y la población dedicada a las actividades relacionadas con el agro disminuyen en los últimos 30 años, dejando de ser las principales.

Este comportamiento es resultado, puedo afirmar, del cambio de eje en la actividad regional, el cual puede resumirse en el impulso de la industria, el desarrollo de los servicios y la

CUADRO 2  
TLAXCALA: POBLACIÓN RURAL Y URBANA, PARTICIPACIÓN DE LA PEA-  
Y SECTOR PRIMARIO EN LA PEA TOTAL, 1960-1990  
(%)

	1960	1970	1980	1990
Población rural	56.1	50.2	42.4	23.5
Población urbana	43.9	49.8	57.6	76.5
PEA 1	69.0	50.0	50.0	27.0

FUENTE: Díaz, 1991.

conformación, por ende, de un nuevo sistema de ciudades y actividades en Tlaxcala. En ese sentido, la entidad presenció una nueva modificación en el uso del espacio, profundizando más el abuso en los recursos naturales (suelo y agua), desplazando las actividades agroproductivas, ampliando la frontera agrícola a la zonas montañosas del estado (de gran dificultad para la agricultura por su pendiente), generando nuevas concentraciones poblacionales como resultado de la migración (permanente y temporal) del campo hacia la ciudad y suponiendo mayor empleo industrial, lo cual no sucedió.

La modificación en la organización espacial generó nuevas relaciones entre ciudades de dentro y fuera de Tlaxcala, resaltando a su interior las establecidas con las ciudades de Apizaco, Huamantla, Calpulalpan, Tlaxco, Zacatelco y Nanacamilpan—al centro, este, noroeste (NW), norte y suroeste (SW) del estado (Mapa 2)—, y al exterior, con la zona metropolitana de la ciudad de Puebla, de la ciudad de México y con el norte de la ciudad de Puebla y el oriente del Estado de México (Macip, 1999).

En esas nuevas relaciones, Tlaxcala no ha salido favorecida, ya que siendo parte de la Zona Metropolitana de la ciudad de Puebla y en menor grado de la Zona Metropolitana de la ciudad de México, sus saldos comerciales, de empleo, de recursos económicos y de cuidado ecológico, no se han protegido, debido a la relación subordinada y desigual con estas zonas. Más precisamente, puedo decir que el desarrollo de las diversas regiones en el país ha sido resultado del lugar ocupado en su inserción en el contexto nacional, especialmente en su relación

con el centro del país, con la ciudad de México, y en menor grado con la ciudades de Monterrey y Guadalajara, al norponiente y occidente de México, respectivamente. En ello ha jugado un papel muy importante la industria, aunque también el comercio y los servicios.

En Tlaxcala las industrias que se establecieron a partir de 1970 tenían en común el hecho de que sus centros de decisión estaban fuera de Tlaxcala y por su magnitud son vulnerables a las crisis y movimientos de las industrias más fuertes de la región, especialmente de Puebla.

En relación al comercio, la ciudad de México representa el centro comercial más importante del país y con base en el cual se organizan una gran cantidad de productores interesados en acceder a él, pero también el mercado del área metropolitana de la ciudad de Puebla tiene gran peso, y también mucha competencia, por ello las pugnas entre comerciantes. En este orden de ideas, hay que resaltar que sólo los agricultores de cultivos comerciales (que representan menos del 5% del total) y que tienen altos rendimientos agrícolas, pueden introducir sus productos; la industria tiene en general mercados asegurados, de acuerdo a sus dimensiones. Los servicios son también muy competidos con las zonas metropolitanas referidas y aunque Tlaxcala ha desarrollado este sector, la mayor parte se concentra en actividades económicas muy pequeñas, prácticamente de subsistencia.

En este contexto, la Tlaxcala de antes de la conquistista, aquella que desarrolló sistemas agrícolas y de riego avanzados y pioneros en su época, con gran respeto del ambiente y los recursos naturales, en estrecha comunión con ellos y con gran cuidado en el uso del espacio, se presenta en este momento como una entidad atrasada en relación con muchas otras del país, con niveles de marginalidad que la llevan a ocupar entre el 25o. y 30o. puesto entre las 32 entidades del país, con mucha migración inter e intraestatal en busca de empleo sobre todo, con profundo deterioro del agua y del suelo y con un uso del espacio que lo mismo ha ocupado zonas de buena calidad agrícola que áreas boscosas. Esa era la Tlaxcala de 1994, en el marco, a partir del primero de enero, del tratado comercial norteamericano y del ingreso de México a los países ricos de la OCDE.

### Bibliografía

- Bassols, Ángel. *Geografía, subdesarrollo y regionalización*, México, ed. Nuestro Tiempo, 1982.
- Díaz, Fernando. *Avance de investigación sobre la problemática demográfica en Tlaxcala*, Tlaxcala, México, CISPDER-UAT, 1991.
- García Cook, Ángel. "Tlaxcala: poblamiento prehispánico", en *Comunicaciones*, núm. 15, Proyecto Puebla-Tlaxcala, Fundación alemana, 1978.
- INEGI. *XI Censo general de población y vivienda*, México, 1990.
- Luna, César. *Cambios en el aprovechamiento de los recursos naturales del SW de Tlaxcala*, México, Tesis de Maestría, Centro de Botánica del Colegio de Postgraduados, Chapingo, 1990.
- Macip, Ricardo. El sistema de ciudades del estado de Tlaxcala, Tlaxcala, México, avance de investigación, CISPDER-UAT, 1994.